

Centenario de Saint-Exupéry

Actividades en la Biblioteca Pública de Zamora

La semana del 3 al 7 de julio se han llevado a cabo en la Biblioteca Pública del Estado en Zamora una serie de actividades conmemorativas del centenario del nacimiento de Antoine de Saint-Exupéry, el 29 de junio de 1900.

La primera fue el Taller de Príncipes y Princesas, en el que un grupo de niños y niñas con edades comprendidas entre 5 y 13 años asistieron, del 3 al 6 de julio, a la sala infantil de la Biblioteca para introducirse en el mágico mundo de *El Principito*. Cada uno de ellos se puso un nombre principesco, con su nombre, un número ordinal y un sobrenombre. Así, conocimos al príncipe Víctor I El Estudiante, al príncipe Iker VIII Sabelotodo, a la princesa Magali II La

Mocosa, a la princesa Isabel X La Grande, a la princesa Ester I La Revoltosa, a la princesa Sara XIX La Traviesa, a la Princesa Belén III La Rebelde, a la princesa Olga II La Pequeña, al príncipe Diego XXIII El Justo, al príncipe Pablo I Elmaslisto, a la princesa Juana (Mercedes) La Loca, a la princesa Lucía II La Perezosa, a la princesa Laura I La Golosa, al príncipe Miguel Ángel I El Listo, al príncipe Juan II El Gamberro, a la princesa Aida VI La Madrugadora, y a la princesa Carmen VI La Tardona.

Hicimos unas preciosas coronas doradas, que llevamos sobre nuestras cabezas todos los días que duró el taller.

El objetivo era doble: por un lado, trabajar/jugar con los textos e ilustraciones de la obra, para mostrársela a los participantes como algo muy especial, haciendo hincapié en los valores que encierra el texto, y, por otro lado, formar un equipo de ayudantes para una lectura pública colectiva de la obra, que íbamos a realizar el viernes día 7.

Así que, cada día, teníamos varias tareas. Al entrar nos colocábamos las coronas y pasábamos al círculo de lectura, donde leíamos varios capítulos del libro y jugábamos con ellos. El primer día leímos los capítulos iniciales y sacamos los elementos más importantes para hacer dibujos gigantes con ellos, para utilizarlos el día de la lectura colectiva. El segundo día jugamos con los dibujos de algunos de



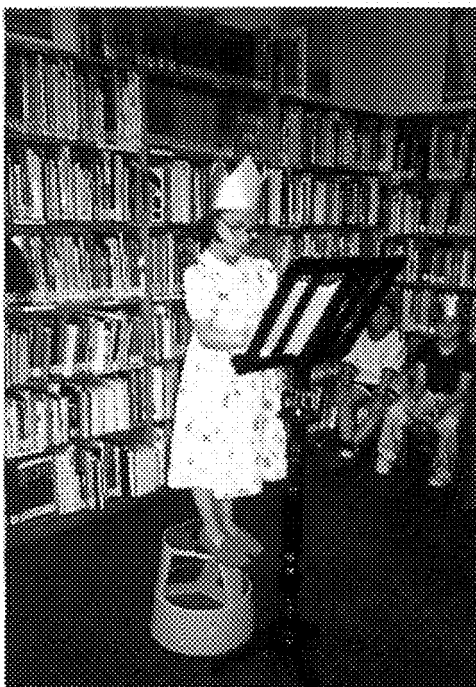
Rosas de papel para regalar a los lectores en la lectura colectiva

los personajes (el rey, el vanidoso, el hombre de negocios, el farolero, etcétera), e inventamos historias con ellos, imaginamos sus nombres y a qué se dedicaban, etcétera. Luego leímos la historia verdadera, la que el autor escribió en su libro. Otro día leímos varios capítulos sin ilustraciones y cada uno eligió un pasaje para ilustrar. Y el último día leímos los últimos capítulos, pero sin desvelar el final, para que cada uno pudiera inventar el suyo. Por último, escribimos cartas al autor para contarle nuestro parecer sobre su libro y darle las gracias por haberlo escrito.

Lo mejor es que tuvimos una colaboradora de lujo, Agnes, una profesora francesa que cada día nos leía un poquito en francés, la lengua original de la obra.

Después del círculo de lectura, preparábamos todo lo necesario para la lectura colectiva. Dibujamos un principito gigante, una boa comiéndose a la fiera, una boa cerrada y una boa abierta y la caja del cordero. Cada dibujo debía ser mostrado en la lectura colectiva en el momento en que el texto lo nombra, para que el público pudiera verlos bien.

Para agradecer a cada lector su participación en la lectura colectiva, hicimos unas rosas de papel, que íbamos a entregar unidas a una cartulina con una frase relativa a la rosa del Principito.



Lectura pública colectiva de *El Principito*. Sala infantil de la BPE en Zamora



Haciendo el puzzle con la portada de *El Principito*

Con toda esta preparación, la lectura colectiva del día 7 fue todo un éxito. Leyeron 42 personas, adultos y niños, perfectamente sincronizados. Los príncipes y princesas ayudantes trabajaron duro mostrando los dibujos gigantes en su momento, indicando en qué capítulo íbamos leyendo, y entregando las rosas a cada uno de los lectores.

Como premio, los príncipes y princesas del taller recibieron un cuaderno con todas las actividades realizadas, con sus dibujos, textos, etcétera, y un ejemplar de *El Principito*, con una tarjeta de agradecimiento por su colaboración.

El diario de actividades del taller, con fotos incluidas, fue expuesto en un panel a la entrada de la sala infantil para que todos vieran lo que habíamos trabajado.

Por último, en la misma sala infantil expusimos todas las obras de Antoine de Saint-Exupéry, la mayoría de ellas para adultos, junto con diferentes ediciones de *El Principito*.

La valoración de estas actividades ha sido muy positiva, tanto por los participantes en el taller, como por el público asistente a la lectura colectiva, con un notorio aumento de préstamos de *El Principito* y de usuarios que han continuado asistiendo a las nuevas actividades propuestas por la biblioteca para los meses de verano. ☑

Concha González Díaz de Garayo
Directora BPE Zamora
Claudio Moyano, s/n
49001 Zamora
☎ 980 51 60 32